

كلمة تلقيها معالي السيدة لورا روخاس هيرنانديز، رئيسة مجلس النواب
وضع حد للتمييز والتحرش والعنف ضد النساء في البرلمانات وفي جميع ميادين الحياة

18 آب/أغسطس 2020

أدى وباء "كوفيد 19" في المكسيك وحول العالم، إلى أزمة صحية واقتصادية واجتماعية خطيرة ذات أبعاد غير مرئية.

وخلال الأشهر القليلة الماضية، تركز اهتمامنا على الآثار المدمرة لهذا الفيروس على حياة الملايين من البشر. ومع ذلك، وعلى قدم المساواة مع هذا الوباء، وبسبب تدابير العزل، تفاقمت حالة أخرى ذات عواقب مأساوية ومؤلمة للغاية: العنف ضد النساء والفتيات.

لم تعد النساء قادرات على تحمل العنف.

العنف الذي يتصاعد ويتغذى على اللامبالاة والإفلات من العقاب، ذلك العنف الذي يحدث من خلال التساهل والتبرير والتقليل من شأن الرجال والنساء على حد سواء.

إن العنف المتعدد الذي نعاني منه في جميع الأماكن، سواء في الأسرة أو المدرسة أو المجتمع أو العمل أو في الأماكن عامة، هو واقع قائم يجب التعامل معه بحزم. إن الحق الذي يتعين علينا أن نعيشه متحررين من العنف يجب أن يكون واقعاً وليس طموحاً.

نحن برلمانيو اليوم، ننتمي إلى جيل محظوظ، استفاد من إرث النساء اللواتي سبقنا في الكفاح من أجل حقوقنا. في المكسيك، بعد عقود وبعد العديد من الإصلاحات القانونية التي يقودها المشرعون من جميع الأحزاب، للمرة الأولى، لدينا مؤتمر مشترك: إن النساء ممثلات على قدم المساواة مع الرجل في مجلسي الشيوخ والنواب، ولأول مرة ترأست امرأتان مجلس الشيوخ ومجلس النواب في نفس الوقت.



ومع ذلك، ما زلنا بعيدين عن القضاء على العنف القائم على نوع الجنس، وفي العام الماضي اعتدى أحد أعضاء البرلمان لفظياً على نائبة، واصفاً إياها بالثرثرة وقال إنها تستحق الضرب بالنسبة لي، أخبرني أحد النواب أنني أستحق أن أعاقب على اتخاذ قرار باستخدام سلطاتي التي لم تكن ترضيه. في الأيام الأخيرة في المكسيك، انتشر مقطع فيديو مباشر على إحدى الشبكات الاجتماعية قام فيه أحد أعضاء مجلس الشيوخ بتوبيخ زوجته لإظهار ركبته وقال لها إنه لم يتزوجها حتى تتمكن من إظهار أجزاء من جسدها.

لكن المكسيك ليست استثناء، ففي العديد من البلدان يستمر العنف داخل البرلمان وخارجه، وبالتالي، نحن مدعوون لتفكيك الهياكل التاريخية للتمييز وعدم المساواة والتميز.

وقد تحملت الهيئة التشريعية مسؤوليتها والتزامها بالتسريع بالتقدم في جدول الأعمال المتعلق بحقوق الإنسان للنساء والفتيات، وفقاً لأحكام الصكوك الدولية على وجه الخصوص، على النحو المبين في خطة الأمم المتحدة للتنمية المستدامة لعام 2030.

لهذا السبب وافقنا على الإصلاحات بحيث يكون للنساء حق الوصول إلى نصف مناصب صنع القرار في القطاع العام، وعلى الإصلاحات في مجال العنف السياسي القائم على نوع الجنس لإزالة العقبات التي تواجهها المرأة في طريقها إلى تلك المناصب وضمان أن تصبح حرة ومن دون ضغوط بمجرد توليها السلطة. وبالإضافة إلى ذلك، فإننا ندرج العنف الرقمي والعنف المتعلق بالتوليد كنوعين جديدين من العنف، ونزيد مدة عقوبة السجن لجرمة العنف الأسري.

إن عام 2020 يتحدانا بأن نعيش "حياة طبيعياً جديداً"، حيث تشكل القيادة السياسية للبرلمانيين في صنع القرار عنصراً جوهرياً في القرن الجديد.

دعونا نواصل العمل من أجل ديمقراطية التكافؤ التي تُمثّل على المساواة الكاملة والجوهرية، وهذا أقل ما نتوقعه وتحتاجه النساء والفتيات اللواتي نمتلهن.

شكراً جزيلاً.



**Intervención de la Diputada Laura Rojas Hernández
Presidenta de las Mesa Directiva de la Cámara de Diputados**

**13ª Cumbre de Presidentas de Parlamento
Panel: Poner fin al sexismo, acoso y violencia en contra de las
mujeres en los parlamentos y en la vida**

18 de agosto de 2019

En México y en todo el mundo, la pandemia del Covid-19 ha provocado una grave crisis sanitaria, económica y social de proporciones nunca vistas.

Durante los últimos meses, nuestra atención ha estado centrada en los devastadores efectos que este virus ha causado en la vida de millones de personas. Sin embargo, a la par de esta pandemia, y debido a las medidas de aislamiento, se ha exacerbado otra con consecuencias también dramáticas y sumamente dolorosas: la violencia contra las mujeres y las niñas.

Las mujeres no podemos tolerar más la normalización de la violencia. Esa violencia que ha ido escalando y se alimenta de indiferencia e

impunidad, esa violencia que ocurre por la permisividad, la justificación y la minimización tanto de hombres como de muchas mujeres.

Las múltiples violencias que sufrimos en todos los espacios ya sean familiares, escolares, comunitarios, laborales o públicos, son una realidad lacerante que debe afrontarse con determinación. El derecho que tenemos a vivir libres de violencia, debe ser una realidad más que una aspiración.

Quienes hoy somos parlamentarias, pertenecemos a una generación afortunada, que es beneficiaria del legado de las mujeres que nos antecedieron en la lucha por nuestros derechos. En México, después de décadas y de muchas reformas legales impulsadas por legisladoras de todos los partidos, por primera vez, tenemos un congreso paritario: las mujeres estamos igualmente representadas que los hombres en ambas cámaras del Congreso federal, y por primera vez, dos mujeres presidimos simultáneamente el Senado y la Cámara de Diputados.

Sin embargo, aun estamos lejos de haber erradicado la violencia de género: el año pasado un diputado agredió verbalmente a una diputada, llamándola bocona y diciendo que se merecía una golpiza. A mí misma, un diputado me dijo que merecía ser sancionada por tomar una decisión en uso de mis facultades que no fue de su gusto. En días pasados en México se volvió viral un video en vivo en una red social en el que un senador regañaba a su esposa por enseñar la rodilla y le decía que no se había casado con ella para que enseñara partes de su cuerpo.

Pero México no es la excepción, en muchos países la violencia dentro y fuera del parlamento subsisten, por eso, estamos llamadas a dismantelar el andamiaje histórico de exclusión, desigualdad y discriminación.

Nuestra legislatura ha asumido su responsabilidad y compromiso de acelerar el paso en la agenda en materia de derechos humanos de las mujeres y niñas, atendiendo a lo dispuesto por los instrumentos internacionales, especialmente, a lo establecido en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

Por eso aprobamos una reforma para que las mujeres tengamos acceso a la mitad de los cargos de toma de decisiones a lo largo y ancho del sector público, y otra, en materia de violencia política en razón de género para eliminar los obstáculos de las mujeres en su camino hacia esos espacios y para que una vez en los cargos, estos sean ejercidos con libertad y sin presiones. Además, incluimos como nuevos tipos de violencias la digital y la obstétrica, y ampliamos la pena de prisión para el delito de violencia familiar.

El 2020 nos desafía a vivir una “nueva normalidad”, donde el liderazgo político de las parlamentarias en la toma de decisiones es un componente sustancial del nuevo siglo.

Sigamos trabajando hacia una democracia paritaria que abone a una plena igualdad sustantiva, eso es lo mínimo que las mujeres y las niñas que representamos esperan y necesitan de nosotras.

Muchas gracias.